

5ª Pregunta.

¿Cómo nos ayuda el ejemplo de humildad de Josías a sacar más provecho de nuestro estudio y lectura de la Biblia? (2 Rey. 22:19, 20 .) [21 de sept., w00 1/3 pág. 30 párr. 2 .]

w00 1/3 pág. 30 Cómo preparar el corazón para buscar a Jehová

La *humildad* es fundamental para tener preparado el corazón, pues nos hace enseñables y nos ayuda a estar más dispuestos a aceptar el consejo y la corrección amorosos. Veamos el buen ejemplo del rey Josías. Durante su reinado se encontró un documento que contenía la Ley de Dios dada mediante Moisés. Cuando Josías escuchó las palabras de la Ley y se dio cuenta de cuánto se habían apartado sus antepasados de la adoración pura, se rasgó las vestiduras y lloró delante de Jehová. ¿Por qué le llegó a lo profundo del corazón la Palabra de Dios? El relato dice que el corazón del rey era “blando”, de modo que se humilló al escuchar las palabras de Jehová. Dios se fijó en el corazón humilde y receptivo de Josías y lo bendijo en consecuencia (**2 Reyes 22:11, 18-20**).

CAPITULO 19:

si pág. 74 párr. 33 Libro bíblico número 12: 2 Reyes

33. ¿Qué ejemplos excelentes que debemos seguir se dan en Segundo de los Reyes?

Finalmente tenemos los ejemplos espléndidos de Ezequías y Josías, por su humildad y el respeto apropiado al nombre y la Ley de Jehová (**19:14-19; 22:11-13**). Estos son ejemplos espléndidos que debemos seguir.

wt cap. 12 pág. 113 párr. 8 El significado de su bautismo

8. ¿Qué significa bautizarse “en el nombre del Padre”?

Significa aceptar su nombre, posición, autoridad, propósito y leyes. Piense en lo que eso entraña: 1) Con relación a su nombre, Salmo 83:18 declara: “Tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra”. 2) Respecto a su posición, **2 Reyes 19:15** afirma: “Oh Jehová [...], tú solo eres el Dios verdadero”. 3) De su autoridad, Revelación (Apocalipsis) 4:11 dice: “Digno eres tú, Jehová, nuestro Dios mismo, de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y a causa de tu voluntad existieron y fueron creadas”. 4) También debemos reconocer que, como Dador de vida, se ha propuesto salvarnos del pecado y la muerte: “La salvación pertenece a Jehová” (Salmo 3:8; 36:9). 5) Tenemos que aceptar igualmente que es el Legislador Supremo: “Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Dador de Estatutos, Jehová es nuestro Rey” (Isaías 33:22). En vista de todo lo que él es, se nos dirige la siguiente exhortación: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37).

pág. w70 1/2 72 El lugar del nombre de Dios en la adoración verdadera

Si “Jehová no dejará sin castigar al que tome su nombre de manera indigna,” de ello se desprende que él bendecirá a que usen su nombre de manera digna. (Éxo. 20:7) ¿Cómo podemos usar el nombre de Dios de manera digna?

Una manera de hacerlo sería expresando amorosamente el nombre de Jehová en oración personal a Él. ¡Cuánto más estrecha llega a ser la relación cuando un adorador de Jehová hace esto! Los siervos de Dios del pasado han usado así el nombre de Dios. Lea, por ejemplo, la oración de Salomón en la dedicación del templo. (1 Rey. 8:23-25) Considere la petición de Elías durante el desenmascaramiento forzado de los adoradores de Baal en el monte Carmelo. (1 Rey. 18:36, 37) Note la fraseología de la súplica que Ezequías le dirigió a Jehová cuando Jerusalén se enfrentaba a un ataque asirio. (**2 Rey. 19:15-19**) Preste atención a la petición semejante de Josafat por ayuda divina. (2 Cró. 20:6-12) ¡Cuán plena y frecuentemente expresaron estos siervos de Jehová Su nombre en sus oraciones, oraciones que Dios aceptó y en armonía con las cuales actuó! Así de vital es que usemos el nombre de Dios en nuestras oraciones en la actualidad.

w81 1/1 págs. 13-14 párr. 8 Cómo orar a Jehová para ser oído

8. ¿Debido a qué cuestión podemos acercarnos a Dios con confianza?

⁸ La segunda razón por la cual podemos acercarnos a Dios con confianza al orar es que *su nombre está envuelto* en la situación. Esto incluye su nombre o reputación como “Oidor de la oración.” Además, puesto que su nombre está unido a su pueblo, si por algún motivo pareciera que él hubiese abandonado a estas personas los

observadores interpretarían eso mal, como si revelara que Jehová no puede ayudar a sus siervos cuando andan descarriados. Esto le acarrearía vituperio a Su nombre. En vista de esto, en Salmo 79:9 leemos: “Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por amor a la gloria de tu nombre; y líbranos y encubre nuestros pecados *por causa de tu nombre*.” Moisés, Josué, David y Ezequías oraron en el mismo sentido. (Éxo. 32:11, 12; Jos. 7:8, 9; **2 Rey. 19:15-19**; Sal. 25:11) Y el profeta Daniel expresó su súplica en estas palabras: ‘Oh Jehová, presta atención y actúa. No te tardes, porque tu propio nombre ha sido llamado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.’ (Dan. 9:19) Sí, si de veras llevamos el nombre de Jehová, podemos suplicarle con eso como base

w06 1/9 pág. 27 párr. 3 “Dense a conocer sus peticiones a Dios”

3. a) Siguiendo el ejemplo de fieles siervos de Dios del pasado, ¿qué asuntos podemos tratar en las oraciones? b) ¿Qué formas adopta la oración?

El apóstol Pablo recomendó a los cristianos de su día: “No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo, por oración y ruego junto con acción de gracias, dense a conocer sus peticiones a Dios” (Filipenses 4:6, 7). La Biblia ofrece numerosos ejemplos de personas que presentaron sus preocupaciones ante Dios, tales como Ana, Elías, Ezequías y Daniel (1 Samuel 2:1-10; 1 Reyes 18:36, 37; **2 Reyes 19:15-19**; Daniel 9:3-21). Sin duda, hacemos bien en imitarlas. Las palabras de Pablo también indican que la oración adopta distintas formas. Así, la acción de gracias es una expresión de gratitud por lo que Dios hace a favor nuestro, y puede ir acompañada de alabanzas. El ruego es una súplica humilde y ferviente. Y la petición es una oración en la que solicitamos algo en particular (Lucas 11:2, 3).

A nuestro Padre celestial le complace que acudamos a él empleando cualquiera de estas modalidades.

w99 15/8 pág. 14 párr. 3 Vivamos con fe en las promesas de Dios

3. a) ¿Cómo sabemos que Jehová es un Dios de propósito? b) ¿Por qué se dice que Jehová ‘forma’ o moldea su propósito?

³ El hecho de que Jehová sea un Dios de propósito es fundamental para entender la cuestión de su influencia en los asuntos humanos. Este hecho está implícito en su mismo nombre. *Jehová* significa “Él Hace que Llegue a Ser”. Mediante una actuación progresiva, Jehová se convierte en el Cumplidor de todas sus promesas. Por ello, se dice que Jehová ‘forma’ o moldea su propósito en lo que respecta a acciones o sucesos futuros (**2 Reyes 19:25**; Isaías 46:11). Este término procede de la palabra hebrea *ya-tsár*, relacionada con otra que significa “alfarero” (Jeremías 18:4). Tal como un hábil alfarero puede dar forma a un pedazo de barro y convertirlo en una hermosa vasija, Jehová puede formar, o maniobrar, los asuntos para llevar a cabo su voluntad (Efesios 1:11).

it-2 pág. 1186 Vegetación Uso figurado.

En Palestina, la vegetación se seca rápidamente durante la estación seca, cuando está sometida al ardiente calor del Sol o al abrasador viento del E. Por consiguiente, a las personas que están a punto de ser subyugadas por una conquista militar se las asemeja a la vegetación del campo y tierna hierba verde, hierba de los techos, cuando hay un abrasamiento ante el viento del este”. (**2Re 19:25, 26**; Isa 37:26, 27.) De igual manera, cuando el salmista estuvo gravemente afligido, exclamó: “Mi corazón ha sido herido tal como vegetación, y está seco”. “Yo mismo estoy seco como simple vegetación.” (Sl 102:4, 11.)

w04 15/6 pág. 27 Los graduados de Galaad avanzan como segadores celosos

Los presentes tuvieron la oportunidad de escuchar a Stephen Lett, también del Cuerpo Gobernante, quien pronunció el discurso principal del programa, titulado “¡Avancen como segadores celosos!” (Mateo 9:38). En la siega literal, el tiempo para recoger la cosecha es limitado, así que se necesitan segadores que trabajen con ahínco. ¡Cuánto más importante es esto durante la conclusión del presente sistema de cosas! En la gran siega espiritual hay vidas en juego (Mateo 13:39). El hermano Lett estimuló a los graduados a que ‘no fueran holgazanes en sus quehaceres’, sino que ‘fulguraran con el espíritu’ y ‘sirvieran a Jehová como esclavos’ en esta siega que nunca más se repetirá (Romanos 12:11). También citó estas palabras de Jesús: “Alcen los ojos y miren los campos, que están blancos para la siega” (Juan 4:35).

A continuación instó a los estudiantes a demostrar su celo por la siega haciendo un verdadero esfuerzo por llegar a las personas en el momento y lugar en que pueda hallárselas y aprovechando toda ocasión para predicar informalmente. Estar alerta para crear oportunidades

facilitará que pueda darse un testimonio eficaz. Jehová es un Dios celoso y espera que todos nosotros lo imitemos y trabajemos con afán en la siega espiritual (**2 Reyes 19:31**; Juan 5:17).

w13 15/11 págs. 19-20 párr. 15 ¿Quiénes son hoy los siete pastores y ocho adalides?

15. a) ¿Qué tenían que hacer los habitantes de Jerusalén? b) ¿Cómo salvó Jehová a la ciudad?

¹⁵ Ezequías tenía motivos para estar preocupado, pero en vez de recurrir a una potencia extranjera, mandó llamar a Isafas el profeta. Este le dijo: “No entrará en esta ciudad, ni disparará allí una flecha” (2 Rey. 19:32). Todo lo que los habitantes de Jerusalén tenían que hacer era quedarse donde estaban. Jehová lucharía por Judá. ¡Y así lo hizo! “En aquella noche el ángel de Jehová procedió a salir y a derribar a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento de los asirios.” (2 Rey. 19:35.) Judá se salvó, pero no porque Ezequías cegara los manantiales de la ciudad ni edificara sus muros, sino porque Jehová intervino.

ka cap. 2 pág. 20 párr. 3 Antes de los mil años hay guerra entre el cielo y la tierra

3. ¿Qué contraste existe entre Jesucristo en su gloria y Jesús cuando estuvo en la Tierra en cuanto a guerrear?

Durante su existencia humana en la Tierra como el hombre Jesucristo, él no condujo ejércitos de hombres de guerra montados en caballos blancos; ni siquiera optó por pedir la ayuda de doce legiones de ángeles celestiales. (Mateo 26:52-54) Pero ahora, desde su glorificación en el cielo y desde el fin de los “tiempos de los gentiles” en 1914 E.C., está autorizado para obrar como el oficial de ejecución para el Juez Supremo, Jehová Dios, y para hacer la obra de ejecutar a los enemigos terrestres tal como lo hizo aquel ángel que, en el año 732 a. de la E.C., en una sola noche mató a 185.000 soldados del rey asirio Senaquerib, quien había invadido la tierra o país del pueblo de Jehová Dios, y esto sin usar una bomba nuclear. (2 Reyes 19:32-36; Isaías 37:33-37) Esto explica por qué se hizo que por inspiración Juan escribiera lo siguiente acerca del Guerrero celestial Jesucristo: “El que iba sentado sobre [el caballo blanco] se llama Fiel y Verdadero, y juzga y lleva a cabo guerra en justicia.”—Revelación 19:11.

w81 15/1 págs. 5-6 Seguridad ahora y para siempre

Considere lo siguiente: ¿Por qué podían dejar sus hogares y aldeas sin protección alguna las familias del Israel de la antigüedad y viajar a Jerusalén para sus fiestas religiosas aunque su nación estaba rodeada de naciones enemigas? ¿Cómo sucedió que cuando Jerusalén se vio bajo la amenaza de ser sitiada por el poderoso ejército asirio no se derramó ni una sola gota de sangre israelita y sin embargo murieron 185.000 soldados enemigos en una noche? (2 Rey. 19:32-35) ¿Cómo pudo una nación de más o menos tres millones de hombres, mujeres y niños vivir por 40 años en un “desierto grande e inspirador de temor, con serpientes venenosas y escorpiones y con suelo sediento que no tiene agua”?—Deu. 8:15.

Jehová, el Dios de ellos, Creador de todas las cosas, era quien les estaba haciendo segura la vida. Resultaba ser exactamente como lo había declarado por inspiración el salmista David: “En paz ciertamente me acostaré y también dormiré, porque tú, sí, tú solo, oh Jehová, me haces morar en seguridad.”—Sal. 4:8.

¿Duda usted que Jehová Dios, nuestro Padre celestial, cuide de nosotros en el siglo veinte de la misma manera que cuidó de los israelitas allá en la antigüedad? Suponga que el presidente del banco de su localidad le dijera a usted: “No se preocupe de nada. Solo déjeme saber lo que necesita, y yo me encargaré de ello.” ¿No bastaría tal promesa para aliviar su preocupación en cuanto a disfrutar de seguridad? Por supuesto, no es muy probable que el presidente de un banco pudiera dar tal garantía. Sin embargo, Jehová Dios ha asegurado a todos sus siervos fieles que él se encargará de todas las necesidades de ellos. (Mat. 6:31-33) Podemos tener plena confianza en esto porque el Altísimo siempre cumple su palabra, como lo demuestran los ejemplos del pasado y el presente.—Jos. 21:45.

w07 15/3 pág. 25 párr. 17 Los ángeles: su influencia en la humanidad

17. ¿Qué fue capaz de hacerles a los asirios un solo ángel?

¹⁷ Además de ser mensajeros y un socorro fortalecedor para los siervos de Jehová, los ángeles cumplen otra función. En tiempos antiguos fueron ejecutores de juicios divinos. Por ejemplo, en el siglo VIII antes de nuestra era, cuando Jerusalén se vio amenazada por una gran fuerza militar asiria, Jehová respondió con esta promesa: “Ciertamente defenderé esta ciudad para salvarla por causa de mí mismo y por causa de David mi siervo”. El relato bíblico nos sigue diciendo: “Y aconteció que en aquella noche el ángel de Jehová procedió a salir y a derribar a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento de los asirios. Cuando unas personas se levantaron muy de mañana, pues, allí todos eran cadáveres” (2 Reyes 19:34, 35). ¡Qué endebles son los ejércitos humanos comparados con la fuerza de un solo ángel!

es10 pág. 87 Agosto Martes 31 de agosto

A todos los inicuos [Jehová] los aniquilará (Sal. 145:20).

Recordemos que bastó un ángel para “derribar a ciento ochenta y cinco mil” enemigos de Dios en una noche. Está claro, pues, que los ejércitos celestiales borrarán sin problema todo vestigio del mundo de Satanás cuando la gran tribulación culmine en el Armagedón (**2 Rey. 19:35**; Rev. 16:14, 16). Satanás y sus demonios serán abismados por mil años y finalmente serán destruidos (Rev. 20:1-3). De este modo, la Tierra se verá libre de toda maldad, y los justos podrán vivir para siempre en ella. Además, quedará demostrado que Jehová es el Gran Libertador. Mediante su Reino, Dios vindicará su soberanía, santificará su santo nombre y cumplirá su grandioso propósito para la Tierra. Todos podemos sentir la alegría de dar a conocer estas buenas noticias y ayudar a quienes están “correctamente dispuestos para vida eterna” a comprender que el Reino de Dios pronto nos liberará (Hech. 13:48). w08 15/5 3:19, 20

cl cap. 4 pág. 41 párr. 9 ‘Jehová es grande en poder’

9. ¿Sobre quiénes se extiende el dominio de Jehová?

Jehová también ejerce su poder valiéndose de su autoridad como Soberano Universal. ¿Nos imaginamos lo que sería disponer de millones de súbditos inteligentes y capaces ansiosos de cumplir nuestras órdenes? Pues él posee tal dominio. Le sirven muchos seres humanos, que en las Escrituras se asemejan a menudo a un ejército (Salmo 68:11; 110:3). Sin embargo, los hombres son débiles en comparación con los ángeles. En una ocasión en que el ejército asirio atacó al pueblo de Dios, bastó un ángel para exterminar a 185.000 soldados en una sola noche (**2 Reyes 19:35**). En efecto, estos espíritus de Dios son “poderosos en potencia” (Salmo 103:19, 20).

km 12/02 pág. 8 párrs. 1-2 ¿Contribuye usted a la exactitud del informe?

1 Muchos relatos bíblicos incluyen cifras específicas, lo que ayuda a comunicar una vívida imagen de lo ocurrido. Por ejemplo, Gedeón derrotó al campamento de Madián con escasos 300 hombres (Jue. 7:7). El ángel de Jehová mató a 185.000 soldados asirios (**2 Rey. 19:35**).

En el Pentecostés de 33 E.C., cerca de tres mil creyentes se bautizaron, y poco después el número aumentó a unos cinco mil (Hech. 2:41; 4:4). Tales relatos evidencian los esfuerzos que hicieron los siervos de Dios del pasado por compilar un registro completo y exacto.

2 La organización de Jehová hoy nos manda informar nuestra actividad en el servicio del campo mensualmente. La fiel cooperación con tal medida contribuye a la supervisión eficaz de la predicación. Los informes pueden revelar que hay cierto aspecto del ministerio que requiere atención o que en determinado lugar hacen falta más trabajadores. En el plano de la congregación, los informes del servicio del campo permiten que los ancianos determinen quiénes tienen el potencial para ampliar su ministerio y quiénes precisan ayuda. Asimismo, los informes sobre el progreso de la predicación del Reino infunden ánimo a la entera hermandad cristiana. ¿Está usted poniendo de su parte para que el informe sea exacto?

w93 1/6 pág. 6 Un imperio perdido que desconcertó a los críticos de la Biblia

Por supuesto, algunos detalles de la escritura de Senaquerib no coinciden con la Biblia. Por ejemplo, el arqueólogo Alan Millard observa: “El hecho más sorprendente viene al final [de la crónica de Senaquerib]. Ezequías envió a su mensajero, con todo el tributo, a Senaquerib ‘más tarde, a Nínive’. El ejército asirio triunfante no se lo llevó de regreso a su país de la manera usual”. La Biblia dice que se pagó el tributo antes de que el rey de Asiria regresara a Nínive. (2 Reyes 18:15-17.) ¿A qué se debe la diferencia? ¿Y por qué no pudo jactarse Senaquerib de conquistar la capital de Judea, Jerusalén, tal como se jactó de la conquista de la fortaleza Judea de Lakís? Tres escritores bíblicos dan la respuesta. Uno de ellos, un testigo presencial, escribió: “El ángel de Jehová procedió a salir y a derribar a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento de los asirios. Cuando la gente se levantó muy de mañana, pues, allí estaban todos, cadáveres muertos. Por eso Senaquerib el rey de Asiria partió y se fue y regresó, y se puso a morar en Nínive”. (Isaías 37:36, 37; **2 Reyes 19:35**; 2 Crónicas 32:21.)

w78 1/2 pág. 23 Beneficiándonos de la jefatura de Cristo

Se puede apreciar el tremendo poder de estos ángeles cuando notamos que uno solo de ellos, en el tiempo del rey Ezequías de Judá, derribó a 185.000 hombres de la hueste asiria en una sola noche. (**2 Rey. 19:35**) Por medio de sus ángeles poderosos, Jesucristo puede proteger a sus discípulos de opositores malignos y encargarse de que su mandato de hacer discípulos se lleve a cabo a pesar de la peor oposición. El que se está

usando a los ángeles para ayudar a la congregación se confirma por el hecho de que ni las proscipciones ni persecuciones terribles han detenido la obra de hacer discípulos. Los miembros de la congregación pueden decir: Sí, a la pregunta que se plantea en Hebreos 1:14: “¿No son todos ellos espíritus para servicio público, enviados para servir a favor de los que van a heredar la salvación?”

2 Reyes Capítulo 20

pe cap. 27 pág. 229 párr. 12 Cómo obtener ayuda mediante la oración

Entonces, ¿cuáles son las cosas personales que podemos incluir en nuestras oraciones a Jehová? En verdad, cualquier cosa que haya de tener efecto en nuestra relación con Dios es tema propio para oración, incluso nuestra salud física, así como la crianza de los hijos.

(2 Reyes 20:1-3; Jueces 13:8) El apóstol Juan escribió: “No importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye.” (1 Juan 5:14) Por eso, lo importante es que lo que pidamos esté en armonía con la voluntad de Dios. Esto significa que primero tenemos que aprender lo que es Su voluntad. (Proverbios 3:5, 6) Entonces, si tomamos en consideración la voluntad y el propósito de Dios cuando oramos, más bien que sencillamente estar ocupados con nuestros propios intereses personales, nuestras oraciones serán aceptables a Jehová. Es propio que demos gracias a Jehová todos los días por las cosas buenas que él provee.—Juan 6:11, 23; Hechos 14:16, 17.

w04 15/12 págs. 13-14 párr. 9 Jehová es nuestra ayuda

9. Mencione ocasiones en que ángeles recibieron poder de Dios para proteger a humanos fieles.

⁹ Hubo ángeles que recibieron poder de Dios para *proteger y liberar* a humanos fieles. Por ejemplo, dos de ellos ayudaron a Lot y a sus hijas a escapar de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19:1, 15-17). Y uno solo dio muerte a 185.000 soldados asirios que amenazaban Jerusalén (**2 Reyes 19:35**). Igualmente, cuando Daniel fue arrojado al foso, Jehová “envió a su ángel y cerró la boca de los leones” (Daniel 6:21, 22). Otra criatura espiritual liberó al apóstol Pedro de la prisión (Hechos 12:6-11). La Biblia menciona numerosos ejemplos de este tipo de protección, lo cual confirma la veracidad de Salmo 34:7: “El ángel de Jehová está acampando todo en derredor de los que le temen, y los libra”.

w08 15/5 pág. 16 párr. 19 El Reino de Dios pronto nos liberará

19. ¿Por qué podemos estar seguros de que las fuerzas de ejecución de Dios destruirán el mundo de Satanás?

¹⁹ Cuando Dios tome medidas contra las naciones, estas “tendrán que saber que [él es] Jehová” (Eze. 36:23). El Todopoderoso enviará sus fuerzas de ejecución, compuestas de miríadas de ángeles comandados por Jesucristo, para que eliminen al resto del mundo de Satanás (Rev. 19:11-19). Recordemos que bastó un ángel para “derribar a ciento ochenta y cinco mil” enemigos de Dios en una noche. Está claro, pues, que este ejército celestial borrarán sin problema todo vestigio del mundo de Satanás cuando la gran tribulación culmine en el Armagedón (**2 Rey. 19:35**; Rev. 16:14, 16). Satanás y sus demonios serán abismados por mil años y finalmente serán destruidos (Rev. 20:1-3).

w09 15/5 pág. 22 párrs. 8-9 Los ángeles: “espíritus para servicio público”

8, 9. ¿Cómo ha usado Jehová a los ángeles para ayudar a sus siervos?

⁸ Los ángeles ayudaron a muchos siervos de Dios, entre ellos a Abrahán, Jacob, Moisés, Josué, Isaías, Daniel, Pedro, Juan y Pablo, e incluso a Jesús. Además, ejecutaron sentencias divinas y transmitieron profecías e instrucciones, como las que contenía la Ley mosaica (**2 Rey. 19:35**; Dan. 10:5, 11, 14; Hech. 7:53; Rev. 1:1). Puesto que ahora disponemos de la Palabra de Dios completa, no parece que sea necesario que los ángeles comuniquen los mensajes divinos (2 Tim. 3:16, 17). Con todo, siguen muy ocupados efectuando la voluntad de Dios y apoyando a sus siervos, aunque no los veamos.

⁹ La Biblia señala que “el ángel de Jehová está acampando todo en derredor de los que le temen, y los libra” (Sal. 34:7; 91:11). Puesto que Satanás ha cuestionado la integridad de los siervos de Dios, Jehová le permite ponernos a prueba de diversas maneras (Luc. 21:16-19). Sin embargo, Dios sabe en qué momento deja de ser necesario que siga la prueba, pues sabe cuándo ha quedado claramente demostrada nuestra fidelidad (*léase 1 Corintios 10:13*). Los ángeles siempre están alerta para intervenir si esa es la voluntad de Dios. Por ejemplo, rescataron a Sadrac, Mesac, Abednego, Daniel y Pedro. Ahora bien, los ángeles no impidieron las muertes de Esteban y Santiago a manos de sus enemigos (Dan. 3:17, 18, 28; 6:22; Hech. 7:59, 60; 12:1-3, 7, 11). ¿Por qué razón? Porque las circunstancias y las cuestiones implicadas eran diferentes. De igual modo, aunque algunos de los hermanos que estaban en los campos de concentración nazis fueron ejecutados, Jehová hizo que sobreviviera la mayoría de ellos.

w10 15/11 pág. 26 párr. 12 Jehová es nuestro Soberano

12. ¿Por qué podemos estar seguros de que pronto Dios pondrá fin a la maldad?

¹² Dentro de poco, Jehová demostrará que es el legítimo Soberano. ¿Por qué estamos tan seguros? Para empezar, porque él no puede tolerar indefinidamente la maldad. Además, todo indica que vivimos en los últimos días. Y él ya ha eliminado a los malvados en otras ocasiones. Así lo hizo en el Diluvio, y al destruir a las ciudades de Sodoma y Gomorra y al faraón de Egipto y su ejército. Tampoco resistieron su brazo los soldados de Sísara ni los del emperador asirio Senaquerib (Gén. 7:1, 23; 19:24, 25; Éxo. 14:30, 31; Jue. 4:15, 16; **2 Rey. 19:35, 36**). De modo que no nos cabe ninguna duda: Jehová no soportará por siempre la falta de respeto a su nombre ni los ataques contra sus Testigos. Y actuará pronto, pues está muy clara la señal de la presencia de Cristo y el fin de este malvado sistema (Mat. 24:3).

CAPITULO 20:

w12 15/9 pág. 10 párr. 11 Mil años de paz... ¡y muchos más!

11. ¿Qué relato bíblico lo conmueve especialmente?

¹¹ Pensemos en algunos relatos bíblicos marcados por la emotividad y los sentimientos. Por ejemplo, “Abrahán entró a llorar a Sara y a llorarla” cuando ella falleció con 127 años de edad (Gén. 23:1, 2). Cuando Noemí se despidió de sus dos nueras viudas, en dos ocasiones “ellas se pusieron a alzar la voz y llorar” (Rut 1:9, 14). Cuando el rey Ezequías se enfermó y sabía que iba a morir, oró a Dios y “se puso a llorar profusamente”, lo que al parecer conmovió a Jehová (**2 Rey. 20:1-5**). ¿Y cómo no emocionarse al pensar en la ocasión en que Pedro, después de negar a Jesús, oyó cantar al gallo y “lloró amargamente”? (Mat. 26:75.)

w06 1/9 págs. 30-31 párrs. 16-17 “Dense a conocer sus peticiones a Dios”

16, 17. a) ¿Cómo contesta Jehová las oraciones? b) ¿Qué experiencias ilustran que la oración y la predicación están muy relacionadas?

16 ¿Cómo contesta Dios las oraciones? A veces lo hace de manera rápida y obvia (**2 Reyes 20:1-6**). Pero en otras ocasiones tarda un poco más, y las respuestas no son tan evidentes. Como muestra la parábola de Jesús sobre la viuda que no se cansó de pedir justicia a un juez, quizás sea necesario suplicar con insistencia (Lucas 18:1-8). Sin embargo, mientras oremos en conformidad con la voluntad divina, podemos tener la certeza de que, a diferencia de aquel juez, Jehová nunca nos dirá: “Deja de causarme molestia” (Lucas 11:5-9).

17 Los siervos de Jehová hemos constatado con frecuencia que él responde las oraciones. Hay abundantes pruebas de ello en nuestro ministerio público.

g74 8/9 pág. 6 ¿Qué le dice usted a Dios?

La Biblia da ejemplos específicos de orar a Dios en cuanto a nuestras dificultades. Por ejemplo, la persona que está físicamente enferma puede orar a Dios, pidiendo que ‘Jehová mismo lo sustente sobre un diván de enfermedad.’ (Sal. 41:3) El rey Ezequías de Judá lo hizo. (**2 Rey. 20:1-6**) Sin embargo, no deberíamos esperar que Jehová nos cure milagrosamente, sino, más bien, orar para que se puedan tomar pasos prudentes para hacer frente a nuestro problema particular de salud. Podemos orar a Jehová por consuelo, y por paciencia hasta que las maravillosas fuerzas curativas del cuerpo puedan restaurar la salud.

g86 8/9 págs. 20-21 El “derecho de morir”... ¿de quién es la decisión?

El cristiano hallará provechoso reflexionar sobre los siguientes relatos bíblicos: Tanto Job como Ezequías aparentemente padecían de una enfermedad mortal, pero se recuperaron. (Job 7:5, 6; 42:16; **2 Reyes 20:1-11**.) Por lo tanto, no se apresure a concluir que la persona está muriéndose. Sin embargo, el resultado fue diferente en el caso de Ben-hadad. (2 Reyes 8:7-15.) El escudero del rey Saúl rehusó prestarle ayuda cuando este le pidió que le ayudara a ‘morir con dignidad’; y David declaró culpable de sangre al que afirmó haber cometido tal acto de ‘muerte por misericordia’. (1 Samuel 31:4; 2 Samuel 1:6-16.) Por lo tanto, la Biblia no aprueba el acelerar la muerte de alguien.

Estos ejemplos ilustran la necesidad de ejercer cuidado al tratar diferentes casos hoy día. Puesto que cada caso tiene sus propias peculiaridades, la decisión se debe tomar bajo oración, teniendo en cuenta el punto de vista de Dios sobre el valor de la vida. En cuanto a esto, tenemos un excelente ejemplo en el caso de Rebeca, quien, ansiosa por su vida, “se fue a inquirir de Jehová”. (Génesis 25:22.)

w96 1/12 pág. 16 párrs. 6-7 Jóvenes que se acuerdan de su Creador

6. ¿En qué sentido implica afecto por la cosa o persona recordada la palabra hebrea para “acordarse”?

7. ¿Cómo influirá en nuestra conducta el que nos acordemos de Dios con afecto?

6 Una autoridad dice que la palabra hebrea que se traduce “acordarse” suele implicar “el afecto de la mente y la acción que acompaña al recuerdo”. La implicación del “afecto” en la expresión “acordarse” se manifiesta en la exclamación de la “muchedumbre mixta” en el

desierto: “¡Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto!”. Tal como Job pidió que Dios lo recordara con favor, Ezequías, Nehemías, David y un salmista anónimo también suplicaron que Jehová los recordara con afecto en reconocimiento de su fidelidad. (Números 11:4, 5; **2 Reyes 20:3**; Nehemías 5:19; 13:31; Salmo 25:7; 106:4.)

7 De modo que podemos preguntarnos: ‘¿Nos acordamos de nuestro Creador con afecto y procuramos no hacer nada que lo hiera o le duela?’. Una joven comentó: “Mi madre me ayudó a entender que Jehová tiene sentimientos, y a una edad temprana fui consciente de que mis acciones le afectaban de alguna manera”. (Salmo 78:40-42.) Otra joven explicó: “Sabía que mis actos ayudarían o estorbarían a Jehová a la hora de responder al desafío de Satanás. Quería regocijar el corazón de Jehová, así que eso me ayudó y me sigue ayudando hoy”. (Proverbios 27:11.)

w72 1/2 pág. 86 ¿Cómo puede uno ser ‘perfecto como su Padre celestial es perfecto’?

Estos hombres de fe de tiempos antiguos merecieron ser llamados ‘exentos de tacha’ o “sin culpa,” no porque jamás hubieran cometido algún error o equivocación, sino porque, dentro de los límites que les era posible alcanzar, su devoción y lealtad a Dios era completa, sólida. Manifestaron un “corazón completo” (o “corazón perfecto” según muchas traducciones) para con Jehová. (1 Rey. 11:4; **2 Rey. 20:3**) Aceptaban humildemente la corrección y la disciplina cuando se equivocaban. (Job 42:1-6; Sal. 51:1-4, 7-11) A pesar de sus errores y debilidades, la suma total de lo que hicieron fue lo que Dios requirió de ellos en ese tiempo y bajo las circunstancias existentes. Jehová Dios estuvo satisfecho con la adoración de ellos. Por lo tanto, si él no criticó su esfuerzo sincero y proceder general, ¿quién podría hacerlo legítimamente?

Compare eso con lo que el apóstol Pablo dice en Romanos 8:31-34 acerca de los cristianos ungidos. Cuánto nos consuela hoy saber que Jehová Dios nos trata de la misma manera comprensiva, solo requiriendo de nosotros lo que realmente podemos hacer. Esto debe animarnos a hacer que nuestra expresión de amor y devoción a él sea plena, constante, una que se manifieste en toda parte de nuestra vida.

w12 15/6 pág. 9 párrs. 9-10 Jehová es “un Revelador de secretos”

9, 10. a) ¿Qué permitió Jehová que hicieran los babilonios? b) Para que las profecías se cumplieran, ¿qué era necesario que ocurriera?

⁹ La tercera cabeza de la bestia que vio Juan representa al reino cuya capital era Babilonia. Jehová permitió que los babilonios conquistaran Jerusalén y se llevaran cautivos a sus habitantes. Dios les había advertido a los rebeldes israelitas que sufrirían aquella trágica humillación (**2 Rey. 20:16-18**). Profetizó que se cortaría la sucesión de reyes humanos que debían sentarse “sobre el trono de Jehová” en Jerusalén (1 Cró. 29:23). No obstante, también prometió que un descendiente del rey David —alguien con “el derecho legal”— vendría y reclamaría esa autoridad (Eze. 21:25-27).

¹⁰ Según otra profecía, cuando llegara el Mesías prometido —el Ungido de Jehová—, los judíos aún estarían adorando a Dios en el templo de Jerusalén (Dan. 9:24-27). Y una profecía anterior, escrita antes de que los israelitas fueran desterrados a Babilonia, anunció que el Mesías nacería en Belén (Miq. 5:2). Para que estas predicciones se cumplieran, era necesario que los judíos fueran liberados, volvieran a su tierra y reconstruyeran el templo. Sin embargo, los babilonios no tenían por norma soltar a sus cautivos. ¿Cómo se superaría este obstáculo? Jehová despejó la incógnita a través de sus profetas (Amós 3:7).

w96 15/8 pág. 6 Lecciones prácticas de la Tierra Prometida

En lo que se ha llamado una de las grandes hazañas de ingeniería de la antigüedad, Ezequías excavó un túnel desde el manantial de Guihón hasta el estanque de Siloam. El túnel tiene una altura promedio de 1,80 metros y mide 533 metros de largo. ¡Imagínese: un túnel de más de medio kilómetro perforado en la roca! Todavía hoy, unos dos mil setecientos años después, los visitantes de Jerusalén pueden caminar por esta obra maestra de ingeniería, conocida comúnmente por el nombre de túnel de Ezequías. (**2 Reyes 20:20**; 2 Crónicas 32:30.)

Podemos sacar una lección práctica del empeño de Ezequías por proteger y aumentar el suministro de agua de

Jerusalén. Jehová es “la fuente de agua viva”. (Jeremías 2:13.) Sus pensamientos, consignados en la Biblia, sustentan la vida, lo que hace indispensable el estudio personal de ella. Sin embargo, las oportunidades de estudiar, así como el conocimiento resultante, no nos vendrán automáticamente. Puede ser que tengamos que ‘excavar túneles’, quizás a través de nuestra apretada rutina diaria, para hacerles sitio. (Proverbios 2:1-5; Efesios 5:15, 16.) Una vez que hayamos comenzado, debemos ceñirnos a nuestro horario, dando prioridad al estudio personal. No dejemos que nada ni nadie nos prive de este valioso abastecimiento de agua. (Filipenses 1:9, 10.)

hp cap. 3 págs. 27-28 párrs. 17-18 ¿Dónde puede usted hallar guía?

¿Qué evidencia indica si la Biblia es o no simplemente un producto de los hombres? (14-19)

17 Si uno viaja a Jerusalén, puede vadear a través de un antiguo túnel para agua perforado en la roca sólida. Solo dentro del último siglo se descubrió y limpió este largo túnel. ¿Por qué es de interés esto? Porque confirma lo que se registró en la Biblia hace más de 2.000 años

acerca de la manera en que el rey Ezequías introdujo agua en Jerusalén.—**2 Reyes 20:20**; 2 Crónicas 32:30.

18 Los ejemplos citados solo son dos de los muchos que prueban que la Biblia es confiable desde el punto de vista histórico y geográfico. Pero aquí hay mucho más envuelto que solamente exactitud, pues algunos libros de historia modernos son exactos. La Biblia contiene cosas que no podrían explicarse si ésta sencillamente fuera un libro de origen humano. Esas cosas han convencido a muchos examinadores cuidadosos de que la Biblia procede de un Ser Supremo.

2 Reyes Capítulo 21

w09 1/5 pág. 27 ¿Lo sabía?

¿Fue el rey Ezequías quien construyó el túnel de Siloam en Jerusalén?

Ezequías reinaba en Judá a finales del siglo VIII antes de nuestra era cuando se recrudeció el conflicto entre esta nación y la poderosa potencia asiria. La Biblia indica que, a fin de proteger Jerusalén y asegurar el suministro de agua, este rey realizó numerosas obras. Entre otras, construyó un túnel de 533 metros (1.749 pies) de largo que abastecía de agua a la ciudad (**2 Reyes 20:20**; 2 Crónicas 32:1-7, 30).

Dicho túnel —que hoy se conoce como túnel de Ezequías o túnel de Siloam— fue descubierto en el siglo XIX. En su interior se encontró una inscripción que describía las últimas fases de su construcción. Basándose en la forma y el tipo de letras empleadas, la mayoría de los expertos concordaron en que databa de tiempos de Ezequías. Pero hace una década empezaron a oírse voces que afirmaban que el túnel se construyó quinientos años después. En 2003, un grupo de científicos israelíes publicaron los resultados de su investigación para establecer la fecha exacta. ¿A qué conclusión llegaron?

De acuerdo con el experto Amos Frumkin, doctor en Geografía de la Universidad Hebrea de Jerusalén, “las pruebas del carbono 14 realizadas con la materia orgánica encontrada en los muros del túnel de Siloam, así como el método del uranio-torio empleado para datar las estalactitas, dejan claro que el túnel fue construido en la época de Ezequías”. La revista científica *Nature* dice más: “Los tres diferentes métodos de verificación —la datación radiométrica, la paleografía y el registro histórico— lo sitúan en torno al año 700 antes de nuestra era. Hasta ahora, ninguna construcción bíblica de la Edad del Hierro está mejor datada que el túnel de Siloam”.

CAPITULO 21:

w72 1/12 pág. 721 párr. 15 Abandonando el derrotero de independencia

15. ¿Cómo ilustra el caso de Manasés que Jehová perdona en gran manera?

Un caso a propósito es el de Manasés, rey de Judá. El registro bíblico acerca de sus pecados dice: “Pasó a edificar altares a todo el ejército de los cielos en dos patios de la casa de Jehová. E hizo pasar a su propio hijo por el fuego, y practicó la magia y buscó agüeros e hizo mediums espiritistas y pronosticadores profesionales de sucesos. Hizo en gran escala lo que era malo a los ojos de Jehová, para ofenderlo. Y hubo también sangre inocente que Manasés derramó en grandísima cantidad, hasta que hubo llenado a Jerusalén de extremo a extremo.” (**2 Rey. 21:5, 6, 16**) Finalmente, cuando Manasés se halló cautivo en Babilonia, se arrepintió y siguió orando a Jehová. A pesar de la conducta anterior de Manasés, Jehová “oyó su petición de favor y lo restauró a Jerusalén a su gobernación real.” (2 Cró. 33:11-13) Pocas personas han obrado tan inicualemente como el rey Manasés y, sin embargo, sobre la base de su arrepentimiento, llegó a ser recipiente de la misericordia de Jehová.

w02 1/8 pág. 6 ¿Dominan su vida las supersticiones?

Dios condena el espiritismo (Deuteronomio 18:10-12; **2 Reyes 21:6**). Recurrir a tales prácticas sería coquetear con el enemigo, aliarse con los traidores. Si consultáramos el horóscopo o a un hechicero, o jugáramos con las supersticiones, permitiríamos que los espíritus maléficos dominaran nuestras decisiones, lo cual equivaldría a sumarse a su rebelión contra Dios.

w78 15/5 págs. 24-25 párrs. 12,13 El arrepentimiento genuino...¿cómo se identifica?

12. ¿Qué punto acerca del arrepentimiento podemos sacar del proceder que siguió el rey Manasés después que Dios lo perdonó?

13. ¿Qué se podría incluir en el “fruto propio de arrepentimiento,” y por qué?

12 Se ilustra otra parte vital del arrepentimiento en el caso del rey Manasés de Judá. Tocante a su pecado, la Biblia nos dice: “Hizo en gran escala lo que era malo a los ojos de Jehová, para ofenderlo.” (2 Rey. 21:6)

Finalmente, en una expresión del juicio de Jehová, Manasés fue llevado a Babilonia en condición de cautivo. Allí se arrepintió. Informan las Escrituras: “Ablandó el rostro de Jehová su Dios y siguió humillándose mucho a causa del Dios de sus antepasados. Y siguió orándole a Él, de modo que Él se dejó rogar por él y oyó su petición de favor y lo restauró a Jerusalén a su gobernación real.” (2 Cró. 33:12, 13) Después de eso Manasés hizo cuanto pudo por rectificar sus males; eliminó de su dominio las prácticas idolátricas, hizo sacrificios a Jehová y estimuló a la gente a servir al Altísimo. (2 Cró. 33:15, 16) Estomuestra que el arrepentimiento verdadero envuelve tanto el abandonar el proceder incorrecto como hacer un esfuerzo resuelto por efectuar lo que es correcto.

13 Como se ve, pues, el que está verdaderamente arrepentido debe poder señalar a “fruto propio de arrepentimiento.” (Mat. 3:8) Esto incluiría el que el individuo hiciera esfuerzos razonables por rectificar las cosas al grado que le fuera posible en sus circunstancias del momento. Por ejemplo, su alegación de arrepentimiento tendría poca substancia si no mostrara interés en compensar por algo que hubiera hurtado. Además, si no se resolviera positivamente a seguir un derrotero o proceder correcto, habría duda seria de que su arrepentimiento fuese genuino.

jd cap. 13 págs. 170-171 párr. 9 “Proclamen esto entre las naciones”

9. a) ¿En qué circunstancias tal vez necesite mostrar la valentía del león? b) ¿Cómo puede armarse de valor frente a la oposición o la apatía?

Cuando usted proclama la advertencia divina —el primer aspecto del mensaje—, ¿muestra la valentía del león? Tal vez la necesite no solo al comparecer ante alguna autoridad, sino también al hablar con sus compañeros de estudios o trabajo, o con sus familiares no creyentes (Miqueas 7:5-7; Mateo 10:17-21). ¿Cómo puede armarse de valor frente a la oposición o la apatía? Fíjese en qué fue lo que permitió a Miqueas cumplir con su intimidante comisión de anunciar la destrucción de Samaria y Jerusalén: “He llegado a estar lleno de poder, con el espíritu de Jehová, y de justicia y poderío, para informar a Jacob su sublevación y a Israel su pecado” (Miqueas 1:1, 6; 3:8). Usted también puede estar “lleno de poder”, pues se le brinda en abundancia el fortalecedor espíritu de 4:6). Si ora a Dios (Zacarías Jehová y se apoya en él, logrará pronunciar palabras que resonarán con fuerza en muchos oídos (2 Reyes 21:10-15).

w85 1/9 págs. 29-30 Lea los dos libros de Crónicas, y aprenda de ellos

Quizás el peor ejemplo de idolatría sea Manasés. Este rey no solo adoró a dioses falsos, sino que persiguió activamente a los que se adherían a la adoración de Jehová. Fue debido a que Manasés “llenó a Jerusalén de sangre inocente” que Jehová resolvió destruir a Judá.

“Jehová no consintió en conceder perdón” (2 Reyes 21:11; 23:26; 24:3, 4). Pero es sorprendente que Manasés fuera hijo de Ezequías, uno de los reyes judíos más fieles. De hecho, el nacimiento de Manasés fue resultado de un milagro. Nació después que Jehová había extendido milagrosamente la vida de su padre, Ezequías (Isaías 38:1-8; 2 Crónicas 33:1). Y hay una sorpresa final. Después de muchos años de perseguir a los siervos de Jehová, ¡Manasés se arrepintió y murió siendo siervo de Jehová! (2 Crónicas 33:1-6, 12-17.)

w88 15/10 págs. 12-13 párr. 13 “Este es el día de suprema importancia”

13. ¿De qué dio garantía el que Juan midiera el santuario, y qué sucedió temprano en el día del Señor?

¹³ Porque en la profecía bíblica el medir algo es por lo general una indicación de que de seguro el propósito de Jehová para lo que se mide se realizará completamente. (2 Reyes 21:13; Jeremías 31:39; Lamentaciones 2:8.) Por eso, el que en la visión Juan midiera el santuario era una garantía de que durante el día del Señor todos los propósitos de Jehová respecto al templo se cumplirían. En armonía con esto, y según toda la prueba, desde 1918 se empezó a resucitar a los del grupo de los ungidos que ya habían muerto en fidelidad, para que ocuparan en el santuario celestial el lugar que se les había prometido. (1 Tesalonicenses 4:16; Revelación 6:9-11.) Pero ¿qué se puede decir del resto de los 144.000?

re cap. 25 pág. 162 párr. 5 Se revivifica a los dos testigos

5. En las profecías de las Escrituras Hebreas, ¿qué dio a entender a) el que se midiera a Jerusalén? b) ¿el que se midiera el templo de la visión de Ezequiel?

⁵ Se dice a Juan que ‘mida el santuario del templo de Dios y el altar y a los que adoran en él’. ¿Qué implica esto? En las profecías de las Escrituras Hebreas ese medir suministraba una garantía de que se impartiría justicia sobre la base de las normas perfectas de Jehová. En los días del inicuo rey Manasés el que se midiera proféticamente a Jerusalén fue testimonio de que un juicio inalterable de destrucción le vendría a aquella ciudad. (**2 Reyes 21:13**; Lamentaciones 2:8.) Sin embargo, más tarde, cuando Jeremías vio que se medía a Jerusalén, esto confirmó que la ciudad sería reedificada. (Jeremías 31:39; véase también Zacarías 2:2-8.) De manera similar, el extenso y detallado medir del templo de que fue testigo Ezequiel en una visión fue una garantía a los judíos desterrados en Babilonia de que la adoración verdadera sería restaurada en su país. También fue un recordatorio de que Israel, en vista de sus errores, de allí en adelante tenía que satisfacer la medida o estar a la altura de las santas normas de Dios. (Ezequiel 40:3, 4; 43:10.)

g90 8/9 pág. 23 ¿Resucitarán los suicidas?

Los amigos de la persona que se ha suicidado, aunque se sientan aturridos por la noticia, pueden sentirse reconfortados al saber que “Jehová ha mostrado misericordia a los que letemen. Pues él mismo conoce bien la formación de nosotros, y se acuerda de que somos polvo”. (Salmo 103:10-14.) Solo Dios puede comprender plenamente el papel que desempeña una enfermedad mental, una situación extrema de estrés o hasta defectos genéticos en lo que se denomina una “crisis suicida”. La publicación National Observer comenta que “esta característica no es constante en nuestra vida, [sino que] a menudo es un asunto de solo minutos u horas”. (Eclesiastés 7:7.)

En realidad, la persona que se quita la vida se priva de la oportunidad de arrepentirse de su acto. Pero, ¿quién puede saber si alguien que ha sentido el impulso de suicidarse habría cambiado de actitud en caso de haber fallado su intento de quitarse la vida? Por ejemplo, algunos asesinos renombrados han cambiado y han conseguido el perdón de Dios. (**2 Reyes 21:16**; 2 Crónicas 33:12, 13.)

CAPITULO 22:

w94 15/6 págs. 8-11 ¿Disfruta usted del estudio personal?

El rey Josías de Judá reanudó su campaña contra la idolatría con todavía mayor ardor cuando le leyeron ‘el mismo libro de la ley de Jehová por la mano de Moisés’. No cabe duda de que no era la primera vez que examinaba esta parte de la Palabra de Dios, pero el hecho de escuchar el mensaje leído directamente del manuscrito original lo estimuló a seguir luchando a favor de la adoración pura. (2 Crónicas 34:14-19.)

Josías, quien hizo “lo que era recto a los ojos de Jehová”, y Daniel, “alguien muy deseable” a los ojos de Dios, no eran en el fondo muy diferentes de nosotros. (**2 Reyes 22:2**; Daniel 9:23.) El gran empeño que ponían en estudiar los libros de las Escrituras de los que ya disponían acrecentó su espiritualidad y los ayudó a fortalecer su relación con Dios. Lo mismo les ocurrió a muchos otros siervos de Jehová de tiempos antiguos, como Jefté, un salmista de la casa de Asaf, Nehemías y Esteban. Todos ellos mostraron que estudiaban minuciosamente la porción de la Biblia que existía en su época. (Jueces 11:14-27; Salmos 79, 80; Nehemías 1:8-10; 8:9-12; 13:29-31; Hechos 6:15-7:53.)

km 10/77 pág. 3 párr. 2 Nuevos arreglos para la organización de congregación

Por lo tanto, a todas las congregaciones les sería provechoso tener un Secretario nombrado que aceptara la responsabilidad de encargarse de la correspondencia y los registros importantes de la congregación. Durante los primeros seis meses de este año de servicio (cuando visite el superintendente de circuito), el cuerpo de ancianos de cada congregación recomendará a uno de los ancianos para ser nombrado como Secretario de la congregación. El Secretario debe ser un hermano que esté capacitado para encargarse debidamente de los registros y archivos de la congregación y para contestar bien la correspondencia. Algunos hermanos están mejor capacitados para este trabajo que otros. (1 Cor. 12:28-30) Así es que los ancianos deben examinar cuidadosamente la capacidad del hermano que van a recomendar, tomando en consideración los deberes que hay que desempeñar y el espíritu dispuesto que éste tiene de desear servir a sus hermanos. En algunas congregaciones pudiera haber varios hermanos que estén bien capacitados. Pero, puesto que solamente se puede asignar a uno de ellos a este servicio, los ancianos tendrán que elegir y recomendar solamente a uno de ellos. También deben tener presente que una vez que el Secretario haya sido nombrado, no cambiará por turno o alternará de esta asignación de Secretario sino que servirá continuamente de año en año hasta que al cuerpo de ancianos le parezca prudente un cambio.—Vea **2 Reyes 12:10, 11 y 22:3**.

fy cap. 6 págs. 64-65 párrs. 1-3 Cómo contribuir a la formación del adolescente

ES OBVIO que tener a un adolescente en casa es muy diferente de tener a un niño de cinco años o incluso de diez. La adolescencia conlleva sus propios problemas, pero también puede producir alegrías y beneficios. Ejemplos como José, David, Josías y Timoteo muestran que los jóvenes son capaces de actuar responsablemente y establecer una excelente relación con Jehová. (Génesis 37:2-11; 1 Samuel 16:11-13; **2 Reyes 22:3-7**; Hechos 16:1, 2.) Muchos adolescentes lo están haciendo en la actualidad. Probablemente conozca a algunos de ellos.

w02 15/1 pág. 20 párrs. 24-25 Sigamos desplegando bondad

24, 25. ¿De qué maneras hacemos el bien en la congregación, y de qué podemos estar seguros si seguimos desplegando bondad?

²⁴ No subestimemos jamás los beneficios de la bondad. Seguiremos manifestando esta cualidad al apoyar a la congregación cristiana y hacer lo que esté en nuestra mano para cuidar sus intereses y bienestar. No hay duda de que hacemos el bien cuando asistimos con regularidad a las reuniones y participamos en ellas. Nuestra misma presencia estimula a los hermanos, y los comentarios bien preparados los fortalecen espiritualmente. También hacemos el bien cuando empleamos nuestros recursos para mantener el Salón del Reino y ayudamos a cuidarlo (**2 Reyes 22:3-7**; 2 Corintios 9:6, 7). De hecho, “mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe” (Gálatas 6:10).

²⁵ No es posible prever toda situación que requiera que actuemos con bondad. Por eso, cuando afrontemos nuevas dificultades, busquemos esclarecimiento en las Escrituras, pidamos a Jehová espíritu santo y hagamos lo posible por llevar a cabo su buena y perfecta voluntad (Romanos 2:9, 10; 12:2). Podemos estar seguros de que Jehová nos colmará de bendiciones si seguimos desplegando bondad.

km 9/02 pág. 1 párrs. 1-6 Demostremos aprecio por los recursos teocráticos

1 Cuando se llevaron a cabo los preparativos para reparar el templo, el rey Josías elogió a aquellos a quienes se había asignado el trabajo diciendo: “No debe haber rendición de cuentas del dinero de parte de aquellos en cuya mano se está poniendo, porque en fidelidad ellos están trabajando” (**2 Rey. 22:3-7**). El aprecio de esos hombres por las cosas sagradas se evidenció en el modo como administraron los recursos a su cargo. Hoy día, nosotros también debemos administrar con fidelidad los recursos que se nos han encomendado para efectuar la obra santa de las buenas nuevas de Dios. 6 Esforcémonos por emplear con prudencia nuestras publicaciones. De esta forma, demostraremos fidelidad al administrar los recursos del Reino que Jehová nos ha confiado (Luc. 16:10).

jd cap. 6 pág. 72 párrs. 6 Demostremos que conocemos a Dios haciendo “que la justicia fluya”

Cuando Jesús dijo: “No de pan solamente debe vivir el hombre”, dio por sentado que necesitamos alimentarnos (Lucas 4:4; Deuteronomio 8:3). En la mayoría de los casos, esto implica que uno mismo, o alguien de la familia, tiene que trabajar para conseguir el sustento. Así sucedía entre los siervos de Dios de la antigüedad. Algunos trabajaban por cuenta propia, como los agricultores, los tejedores, los ebanistas o los alfareros. Otros, sin embargo, eran patronos, y contrataban obreros cuando llegaba la cosecha y cuando había que elaborar harina, aceite de oliva o vino. También había comerciantes, dedicados a la compraventa de bienes, y otros prestaban distintos servicios, como los techadores y los músicos (Éxodo 35:35; Deuteronomio 24:14, 15; **2 Reyes 3:15; 22:6**; Mateo 20:1-8; Lucas 15:25).

w04 15/12 pág. 15 párr. 17 Jehová es nuestra ayuda

La Palabra de Dios también reveló la voluntad y el propósito divinos. Por ejemplo, gracias a los escritos de Jeremías, Daniel descubrió el tiempo que permanecería desolada Jerusalén (Jeremías 25:11; Daniel 9:2). Pensemos también en lo que ocurrió durante el reinado de Josías.

En aquella época, la nación de Judá se había apartado de Jehová, y era obvio que los monarcas no habían obedecido ni la orden de hacerse una copia personal de la Ley ni el resto de sus mandatos (Deuteronomio 17:18-20). Pero mientras se efectuaban reparaciones en el templo, se halló “el mismísimo libro de la ley”, posiblemente el original que Moisés había escrito de su puño y letra y que había quedado terminado unos ochocientos años atrás. Después de escuchar su lectura, Josías se dio cuenta de lo alejada de Jehová que estaba la nación y tomó firmes medidas para poner por obra todo lo que estaba escrito en el libro (**2 Reyes 22:8**; 23:1-7).

¿No es verdad que el pueblo de Dios de la antigüedad se benefició de las secciones que tenía de las Sagradas Escrituras?

w02 15/6 pág. 12 párr. 4 Sigamos el modelo real

4. ¿Qué implicaban las instrucciones que Dios dio a los reyes?

⁴ En efecto, el rey que Jehová escogiera para sus adoradores tenía que hacerse una copia personal de los escritos que hoy hallamos en la Biblia. Luego tenía que leer esa copia a diario, una y otra vez. Eso no suponía un ejercicio de memoria, sino un estudio con un objetivo provechoso. Para gozar de la aprobación de Jehová, el rey necesitaba dicho estudio regular a fin de desarrollar y conservar la debida actitud de corazón. También debía estudiar los escritos inspirados para tener éxito y perspicacia en el desempeño de sus funciones (**2 Reyes 22:8-13**; Proverbios 1:1-4).

w00 1/3 pág. 30 Cómo preparar el corazón para buscar a Jehová - La humildad ablanda el corazón

La *humildad* es fundamental para tener preparado el corazón, pues nos hace enseñables y nos ayuda a estar más dispuestos a aceptar el consejo y la corrección amorosos. Veamos el buen ejemplo del rey Josías. Durante su reinado se encontró un documento que contenía la Ley de Dios dada mediante Moisés. Cuando Josías escuchó las palabras de la Ley y se dio cuenta de cuánto se habían apartado sus antepasados de la adoración pura, se rasgó las vestiduras y lloró delante de Jehová. ¿Por qué le llegó a lo profundo del corazón la Palabra de Dios? El relato dice que el corazón del rey era “blando”, de modo que se humilló al escuchar las palabras de Jehová. Dios se fijó en el corazón humilde y receptivo de Josías y lo bendijo en consecuencia (**2 Reyes 22:11, 18-20**).

w95 15/7 pág. 14 párr. 19 El digno papel de la mujer entre los primeros siervos de Dios

19. ¿En qué modo utilizó Jehová en varias ocasiones a mujeres para que lo representaran?

¹⁹ Jehová utilizó a mujeres para que lo representaran o hablaran por él en varias ocasiones durante la historia de Israel. Respecto a la profetisa Débora, leemos: “Los hijos de Israel subían a ella para juicio”. (Jueces 4:5.) Después que Israel derrotó al rey cananeo Jabín, Débora tuvo un privilegio muy especial. Según parece, ella compuso, al menos en parte, la canción de victoria que con el tiempo llegó a formar parte de las Escrituras inspiradas. (Capítulo 5 de Jueces.) Siglos después, el rey Josías envió ante la profetisa Huldá una delegación, que incluía al sumo sacerdote, para inquirir de Jehová. Huldá pudo responder con autoridad: “Esto es lo que ha dicho Jehová el Dios de Israel”. (**2 Reyes 22:11-15**.) En esa ocasión el rey mandó una delegación a una profetisa, pero se hizo con el propósito de recibir dirección de Jehová. (Compárese con Malaquías 2:7.)

w91 1/7 pág. 12 párr. 17 El papel de la mujer en las Escrituras

17. a) ¿Qué privilegio sobresaliente tuvieron algunas mujeres en Israel? b) ¿Qué lección contiene el ejemplo de Miriam para las cristianas que quizás reciban ciertos privilegios de servicio?

¹⁷ Algunas mujeres hasta fueron profetisas. Débora, que vivió durante el tiempo de los Jueces, fue una de estas. (Jueces, capítulos 4 y 5.) Huldá fue profetisa en Judá poco antes de la destrucción de Jerusalén. (**2 Reyes 22:14-20**.) El caso de Miriam merece consideración. Aunque se dice que ella era profetisa, enviada por Jehová, parece que en cierta ocasión este privilegio se le subió a la cabeza. No reconoció la autoridad que Jehová había otorgado a su hermano menor Moisés para que dirigiera a Israel, y fue castigada por ello, aunque parece que se arrepintió y fue restablecida. (Éxodo 15:20, 21; Números 12:1-15; Miqueas 6:4.)

lv cap. 9 pág. 105 párrs. 16-17 “Huyan de la fornicación”

¹⁶ En efecto, Dios ofrece sabiduría a todos los que la desean. Pero para conseguirla, hay que orar y estudiar la Biblia y las publicaciones del esclavo fiel (Mateo 24:45; Santiago 1:5). Además, es preciso ser humildes y aceptar los consejos de las Escrituras (**2 Reyes 22:18, 19**).

Para ilustrar este punto, pensemos en lo siguiente. Seguramente todos reconocemos que el corazón es traicionero y desesperado (Jeremías 17:9). Pero a la hora de la verdad, cuando tenemos que recibir consejos directos y ayuda amorosa, ¿somos humildes y los aceptamos, o dejamos que el corazón nos engañe?

¹⁷ Imaginemos la siguiente situación: un padre no permite que su hija salga con un joven cristiano, a menos que vayan acompañados. Ella replica: “Pero, papá, ¿es que no confías en mí? ¡No vamos a hacer nada malo!”. Sin duda, la joven ama a Jehová y tiene las mejores intenciones, pero ¿diríamos que “anda con [verdadera] sabiduría” y está “[huyendo] de la fornicación”? ¿O pensaríamos que imprudentemente “confía en su propio corazón”? (Proverbios 28:26.) Y seguro nos vienen a la mente otros principios que ayudarían al padre a razonar con su hija sobre este asunto (véanse Proverbios 22:3; Mateo 6:13; 26:41).

w01 15/10 pág. 20 párr. 15 **Prepárenos el corazón para que agrade a Jehová**

15. ¿Cómo nos hace la humildad más enseñables?

¹⁵ Tal como a la tierra literal se le añaden los nutrientes apropiados a fin de aumentar su productividad, si cultivamos humildad, hambre por los asuntos espirituales, confianza, temor piadoso y amor a Dios, enriqueceremos el corazón figurativo. La humildad lo ablanda y nos hace más enseñables. Jehová dijo al rey Josías de Judá: “Por razón de que tu corazón estuvo blando, de manera que te humillaste a causa de Jehová al oír lo que he hablado [...] y te pusiste a llorar delante de mí, yo, sí, yo, he oído” (**2 Reyes 22:19**). El corazón de Josías fue humilde y receptivo. La humildad también permitió que los discípulos de Jesús, “iletrados y del vulgo”, entendieran y aplicaran verdades espirituales que permanecieron ocultas a “los sabios e intelectuales” (Hechos 4:13; Lucas 10:21). Procuremos, pues, “humillarnos delante de nuestro Dios” y hacer que nuestro corazón agrade a Jehová (Esdras 8:21).

w00 15/12 pág. 30 **¿Recuerda usted?**

Dado que Josías fue herido de muerte en una batalla, ¿se cumplió con exactitud la profecía de Huldá de que moriría “en paz”? (2 Reyes 22:20.)

Sí, murió en paz en el sentido de que falleció antes de que llegara la calamidad de 609-607 a.E.C., cuando los babilonios sitiaron y destruyeron Jerusalén.—15/9, página 30.

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*

Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)